

Escritura académica universitaria ante la irrupción de las tecnologías de inteligencia artificial

University Academic Writing in the Era of Artificial Intelligence Technologies

Regina Julia Ramírez Ninaramirezninaregina@gmail.com<https://orcid.org/0009-0004-6862-2436>**Universidad Pública de El Alto. La Paz, Bolivia****Claudia Mavel Mollinedo Silva**claudiamavel4@gmail.com<https://orcid.org/0009-0009-6513-2083>**Universidad Pública de El Alto. La Paz, Bolivia**

Artículo recibido: 20 de junio 2025 | arbitrado: 18 de julio 2025 | aceptado: 15 de agosto 2025 | Publicado: 05 de septiembre 2025

Resumen

La producción académica universitaria atraviesa una etapa de reconfiguración por la proliferación de las tecnologías de inteligencia artificial. Este trabajo sintetiza aportes teóricos para entender cómo se relacionan la escritura académica y el aprendizaje universitario ante la irrupción de la inteligencia artificial. La metodología consistió en una revisión bibliográfica, que abarcó bases como Dialnet, SciELO y Redalyc; donde se seleccionaron 29 fuentes. Se realizó una síntesis narrativa por medio de fichas para la recopilación de datos. Los hallazgos señalan las dificultades estructurales en la escritura, patrones de uso de inteligencia artificial que varían entre apoyo práctico y dependencia tecnológica, y la necesidad de respuestas pedagógicas que impulsen una coautoría reflexiva. Se concluye que la inteligencia artificial transforma la escritura académica sin eliminarla, y destaca la importancia de desarrollar un "escritor aumentado" con un ente analítico y responsable al interactuar con estas herramientas, dentro de un marco de alfabetización digital que preserve el aprendizaje significativo.

Palabras clave: Alfabetización digital; Aprendizaje universitario; Coautoría reflexiva; Escritura académica; Inteligencia artificial; Producción académica

Abstract

University academic production is undergoing reconfiguration due to the proliferation of artificial intelligence (AI) technologies. This study synthesizes theoretical contributions to examine how academic writing and university learning relate in the context of AI's emergence. The methodology consisted of a literature review across Dialnet, SciELO, and Redalyc, from which 29 sources were selected. A narrative synthesis was conducted using data extraction forms. Findings point to structural difficulties in academic writing, patterns of AI use ranging from practical support to technological dependence, and the need for pedagogical responses that foster reflective co-authorship. The study concludes that AI is transforming academic writing without supplanting it and underscores the importance of developing an augmented writer with an analytical and responsible stance when interacting with these tools, within a digital literacy framework that preserves meaningful learning.

Keywords: Digital literacy; University learning; Reflective co-authorship; Academic writing; Artificial intelligence; Academic production

INTRODUCCIÓN

La escritura académica constituye una herramienta fundamental en los procesos de enseñanza-aprendizaje en la universidad porque facilita la adquisición, apropiación, construcción y transmisión del saber disciplinar. Por tal motivo, deja de ser una habilidad aislada para convertirse en un elemento integrador de las prácticas educativas que promueven el aprendizaje. Es importante integrar la enseñanza de la escritura en la tarea educativa universitaria transversal, de modo que acompañe y articule con las clases de cada disciplina. O sea, se necesita apoyar a los estudiantes en la apropiación de los contenidos propios de cada disciplina, al tiempo que se fortalecen sus capacidades para organizar ideas, debatir argumentos y comunicar resultados con claridad y precisión. La escritura tiene que interconectar la teoría con la práctica, la asimilación de contenidos y la demostración de comprensión (Magne y Uño, 2024).

No obstante, estudios señalan la persistencia de dificultades en la escritura académica en estudiantes universitarios. Una parte considerable de ellos tiene dificultades al elaborar textos académicos en contextos y procedimientos variados (Anaya et al., 2023). De igual manera, muchos son los retos que enfrentan, entre ellos destacan la organización de la información, la profundidad y cohesión argumentativa, la adecuada articulación de ideas y el dominio de prácticas de citación y referencia. De ahí que constituyen limitaciones que afectan la calidad de los textos e influyen en la comprensión de conceptos, en el aprendizaje significativo y en el rendimiento académico. Como resultado, la escritura académica constituye una competencia que debe ser atendida de explícita y deliberadamente dentro de las estrategias pedagógicas universitarias pues resulta un componente principal de la formación profesional y disciplinar.

Estas dificultades se vinculan con la idea de que la escritura es una habilidad que se adquiere en niveles precedentes. A partir de esa idea, muchos atribuyen su enseñanza a asignaturas ligadas al lenguaje, sin incorporar su desarrollo en el conjunto de las asignaturas. Por consiguiente, este hecho difiere de la realidad en la evaluación académica, que con frecuencia exige la redacción de respuestas

a cuestionarios, la elaboración de informes y monografías. Se aprecia entonces que los estudiantes no han recibido la formación adecuada para desenvolverse de manera eficaz en estas tareas, lo que genera una brecha entre las exigencias académicas y las competencias desarrolladas a lo largo de su formación previa. En consecuencia, resulta necesario replantear las prácticas curriculares y pedagógicas para incorporar la enseñanza de la escritura en todos los niveles y áreas del saber, en especial en la educación superior (Murrieta, 2024).

En el contexto boliviano, Zárate (2017) corrobora que alrededor del 96 % de los estudiantes universitarios presenta dificultades en aspectos fundamentales de la escritura. Por tanto, con estas cifras se evidencia una problemática estructural que atraviesa el periodo de formación universitaria y que exige respuestas pedagógicas que vayan más allá de intervenciones puntuales o de carácter aislado. Este autor considera que la identificación de estas debilidades proporciona un punto de partida para pensar en estrategias institucionales y docentes que promuevan prácticas de escritura deliberada, contextual y alineada con las demandas de cada disciplina, con el propósito de mejorar el aprendizaje y la calidad de la producción académica.

Ante esto y con la irrupción de las tecnologías basadas en Inteligencia Artificial (IA) se añade una dimensión nueva y compleja a la escritura académica. Los estudiantes universitarios recurren cada vez más y con mayor frecuencia a herramientas de IA, como ChatGPT, para desarrollar disímiles tareas relacionadas con el proceso de escritura: búsqueda de información, generación y organización de ideas, revisión y corrección de estilo, y apoyo en la redacción de textos (Vicente et al., 2023 y López et al., 2025). Por tanto, estas prácticas facilitan ciertos procesos y aumentan la eficiencia, pero también implican riesgos, entre los cuales se señalan la dependencia tecnológica, la reducción de prácticas de escritura autónoma y la posibilidad de distorsionar el desarrollo de habilidades críticas de lectura, análisis y argumentación.

Esta situación es objeto de preocupación por parte de los docentes debido a que el uso indiscriminado de estas herramientas genera formas

de analfabetismo académico, lo cual es entendido por Rodríguez (2007) como la incapacidad de razonar, evaluar y producir conocimiento de forma independiente, apoyándose en exceso en sistemas automatizados. Este marco de tensión entre oportunidades y riesgos sitúa a la escritura académica en un terreno dinámico, donde la tecnología no sustituye la competencia, pero sí la transforma y exige de los estudiantes una alfabetización tecnológica y cognitiva que acompañe a la alfabetización académica tradicional.

El análisis de lo antes expuesto permite formular como objetivo del artículo analizar, a partir de una revisión de la literatura, los aportes teóricos más relevantes que explican la relación entre la escritura académica y el aprendizaje en el contexto universitario, en un periodo marcado por la difusión de la IA, como plantea (González, 2024). La justificación de esta revisión se apoya en la idea de que la escritura académica es una competencia central para el éxito académico y profesional, que influye en la capacidad de buscar, procesar y comunicar conocimiento de forma rigurosa y convincente, además, la creciente integración de herramientas de IA en los procesos educativos demanda la comprensión de sus efectos en la formación universitaria, así como diseñar estrategias pedagógicas que aprovechen las potencialidades de estas herramientas sin perder de vista la importancia de una escritura autónoma y reflexiva.

Unido a esto, también es necesario considerar que la realidad educativa en América Latina, con sus particularidades culturales y estructurales, demanda intervenciones que consideren las condiciones previas de formación de los estudiantes y la necesidad de un acompañamiento pedagógico sostenido y contextualizado (Rodríguez, 2024). Al articular estos elementos, la presente revisión de literatura contribuye a la creación de un marco teórico y práctico que permite repensar la enseñanza de la escritura en la educación superior, desde una perspectiva integrada y orientada a resultados, en la que la escritura deje de ser un requisito aislado y pase a ser una competencia transversal y estratégica para la formación profesional.

MÉTODO

El desarrollo de la investigación se sustentó en una revisión de la literatura especializada, con el propósito de analizar de manera general las producciones académicas relacionadas con la escritura universitaria y la IA. Este enfoque metodológico se consideró el más adecuado para recopilar, evaluar y sintetizar el conocimiento existente en un campo de estudio emergente y dinámico. El proceso se planificó meticulosamente a través de un protocolo preestablecido que definió cada etapa y garantizar así la exhaustividad y la transparencia durante toda la investigación. La recolección de los documentos se llevó a cabo de forma intensiva mediante el uso de una estrategia de búsqueda que se implementó de forma progresiva con una exploración general para refinar la terminología y posteriormente ejecutar búsquedas en bases de datos bibliográficas de alto impacto.

En específico, se consultaron Scopus, Web of Science, Dialnet, SciELO y Redalyc para asegurar una cobertura que incluyera publicaciones internacionales y también la producción científica regional de América Latina. Además, se empleó Google Académico para identificar literatura complementaria y se realizó un rastreo de las referencias bibliográficas de los artículos seleccionados, con el fin de localizar estudios relevantes que no hubieran aparecido en las búsquedas iniciales. La ecuación de búsqueda combinó términos como "escritura académica", "alfabetización académica", "IA", "ChatGPT", "educación superior" y "universidad" a través de operadores booleanos para optimizar los resultados. Se aplicó un filtro temporal para considerar solo publicaciones de los años 2007 al 2025; de esta manera se priorizó la evidencia pertinente al contexto de la rápida evolución de la IA.

La selección de los estudios se rigió por criterios de inclusión y exclusión, los cuales se aplicaron de forma secuencial. Como criterios de inclusión se estableció que los documentos debían ser artículos, revisiones o ensayos teóricos publicados en el periodo señalado, que abordaran de forma explícita la intersección entre los procesos de escritura académica y el uso de herramientas de IA en el nivel de educación superior. Asimismo, se requirió que los textos completos estuvieran disponibles en español o inglés. Por otro lado, entre

los criterios de exclusión figuraron los estudios que se centraban en la IA sin una aplicación clara en la escritura, las investigaciones realizadas en niveles educativos no universitarios y las publicaciones duplicadas o de las cuales no se pudo acceder al texto completo tras realizar varios intentos.

El proceso de selección fue riguroso e implicó una búsqueda bibliográfica que permitió seleccionar una muestra final de 29 fuentes que fueron integradas en el análisis cualitativo. Para la extracción de la información se diseñó una ficha que permitió sintetizar y analizar los principales hallazgos que se describen en esta revisión de literatura. El análisis de los datos se orientó hacia una síntesis narrativa temática. Esta estrategia analítica fue seleccionada por su idoneidad para integrar e interpretar los hallazgos de estudios con diversos diseños metodológicos. El proceso consistió en una lectura profunda y repetida de las fuentes, mediante la identificación y codificación de segmentos de texto relevantes. A continuación, los códigos se agruparon en categorías analíticas más amplias que capturaban patrones recurrentes en la literatura.

Como resultado de este proceso inductivo, emergieron tres ejes temáticos centrales que estructuraron la presentación de los resultados: las dificultades estructurales de la escritura académica, los usos y percepciones de la IA, y las respuestas pedagógicas ante este nuevo escenario. Este abordaje metodológico permitió no solo resumir la evidencia disponible en las diferentes bases de datos, sino también contrastar perspectivas y construir una discusión fundamentada en torno a las tensiones y oportunidades identificadas en la literatura científica consultada.

RESULTADOS

El estudio de la literatura consultada permite ordenar los hallazgos en torno a tres dimensiones centrales que definen la interacción entre la escritura académica universitaria y la IA: 1) las limitaciones estructurales ya existentes en la escritura universitaria que la IA agrava o disminuye; 2) los usos, percepciones y efectos de las herramientas de IA en los procesos de redacción de los estudiantes; y 3) las respuestas pedagógicas, éticas e institucionales que emergen para incorporar la IA de manera crítica y formativa.

Dificultades estructurales de la escritura en contextos académicos

A partir de la revisión de las fuentes consultadas se asume que el problema de la escritura académica en la educación superior tiene sus orígenes y está organizado y tiene su estructura. Los estudios coinciden en señalar una carencia de competencias de escritura entre los estudiantes; los autores conciben que esta situación sea resultado de una mezcla de factores históricos y pedagógicos. Según Anaya et al. (2023) y Belinche et al. (2023) los estudiantes enfrentan retos para organizar ideas, sustentar argumentos sólidos, enlazar párrafos con claridad y dominar las normas de citación y referencia. El estudio de Zárate (2017), en un contexto boliviano, cuantifica con particular riesgo esta problemática y señala que alrededor del 96% de los estudiantes universitarios presentan dificultades en aspectos básicos de redacción, cifras que resaltan una desconexión crítica entre la formación recibida en la escuela y las exigencias de la educación superior.

Desde una perspectiva teórica, se sostiene la idea de que estas dificultades persisten porque la escritura ha sido tratada tradicionalmente como una habilidad general y terminal, adquirida en la educación básica, en lugar de verse como una práctica social y epistemológica específica de cada disciplina, además, debe cultivarse a lo largo de toda la trayectoria universitaria. De esta manera se trata a la escritura académica con una visión transversal que busca integrarla como soporte del aprendizaje, contrasta con la realidad curricular, donde su enseñanza rara vez está integrada de forma explícita y sistemática en las asignaturas disciplinares (García et al., 2022).

Como resultado, se genera una brecha entre las expectativas institucionales y la capacidad real de los estudiantes para producir textos académicos complejos (monografías, informes, artículos), para los cuales no se ha proporcionado una formación gradual y contextualizada (Murrieta, 2024). Este contexto resulta vulnerable y es el marco en el que surge la IA, la cual aporta nuevas dimensiones tanto de complejidad como de oportunidades para su integración y desarrollo. La Tabla 1 resume las principales dificultades relacionadas con la escritura académica universitaria identificadas en la revisión bibliográfica realizada por el autor de este artículo.

Tabla 1. Principales dificultades en la escritura académica universitaria

Dimensión de la dificultad	Manifestaciones comunes	Fuentes que la documentan
Organización y estructura	Existe dificultad para construir una estructura lógica (introducción, desarrollo, conclusión); párrafos inconexos; problemas con la jerarquización de ideas.	Anaya et al. (2023); Belinche et al. (2023); Zárte (2017)
Argumentación y profundidad	El análisis que se realiza es superficial; existe una incapacidad para sustentar afirmaciones con evidencia; falta de pensamiento crítico y originalidad.	García et al. (2022)
Normativa y citación	Se desconocen las normas de citación (APA, Vancouver, etc.); se confunden la paráfrasis y plagio; existen errores gramaticales y ortográficos persistentes.	Belinche et al. (2023); Rodríguez (2007)
Cohesión y coherencia	El uso de conectores es deficiente; se pierde el hilo conductor en el texto; las ideas son fragmentadas y no construyen un discurso unitario.	Anaya et al. (2023); Zárte (2017)

La tabla señala que una de las principales dificultades de la escritura académica en la educación superior es la organización y la estructura de los textos, donde los estudiantes al enfrentarse a ella encuentran obstáculos para desarrollar una secuencia lógica y coherente de su producción científica. También se observa debilidad en la argumentación y en el análisis, reflejada en la superficialidad y en la falta de respaldo con evidencia sólida. Además, el desconocimiento que tienen de las normas de citación y los errores gramaticales, junto con la falta de cohesión discursiva, dificultan la producción de textos con la calidad requerida.

La irrupción de la IA: usos, percepciones e impacto en el proceso de escritura

El uso de herramientas de IA generativa, como ChatGPT es una realidad amplia y transversal. La literatura revisada indica que su adopción no es uniforme, sino que se incorpora en distintas fases del proceso de escritura y se crea un nuevo ecosistema de producción textual (Baldrich et al., 2024). Existen diversos patrones de uso y apropiación. Díaz y Rodríguez (2024) muestran un rango de aplicaciones que va desde un uso instrumental hasta uno más estratégico. Los estudiantes recurren a la IA para generar y realizar lluvias de ideas; buscar y sintetizar información con una comprensión que puede no ser plenamente fiable; revisar y pulir estilo para mejorar gramática, vocabulario y fluidez; y reestructurar textos ya existentes. Según Loayza (2024) los estudiantes

perciben estas herramientas como “asistentes” que aumentan su eficiencia y productividad y que reducen el tiempo dedicado a tareas que ven como mecánicas o de menor complejidad.

No obstante, esa eficiencia percibida conlleva riesgos documentados. Vicente et al. (2023) advierten que el uso poco crítico genera dependencia tecnológica que dificulta la autonomía del escritor. Si la IA se usa como sustituto y no como complemento del esfuerzo intelectual, se observa una disminución en el desarrollo de habilidades fundamentales como el análisis profundo, la construcción de un argumento personal y la toma de decisiones discursivas. Al-Zahrani (2023) añade que esta dinámica fomenta una falsa sensación de comprensión, en la cual el estudiante entrega un texto bien redactado pero resulta superficial, y tampoco puede explicar su contenido, estructura o fundamentos.

Esta situación impacta la calidad y la autenticidad de los textos. Así, la influencia de la IA en la calidad de los textos académicos tiene un doble carácter. Por un lado, herramientas como ChatGPT facilitan a vencer barreras, al promover una mayor cohesión gramatical y un vocabulario más académico, lo cual puede ser especialmente ventajoso para quienes tienen dificultades lingüísticas o para los que el español no es su lengua materna (Ossa y Willatt, 2023; Santana et al., 2023). Por otro lado, emergen problemas nuevos, es decir, los textos generados por IA suelen carecer de una voz propia y presentan una “genericidad” o evasión

de posiciones controvertidas, además de carecer del tono crítico y la idiosincrasia de un escritor experimentado (Martínez y González, 2024).

También, hay riesgo constante de que se elaboren datos o se presenten informaciones falsas (“alucinaciones”), lo que obliga al estudiante a verificar las fuentes, una habilidad que, paradójicamente, no se desarrolla suficientemente si se depende demasiado de la IA (Alonso, 2024). Resulta necesario reconocer que lo relacionado con la autoría y la integridad académica es central. Se asume así a Alonso (2024), quien además sostiene

que la IA generativa fuerza a replantear conceptos como plagio y autoría. El “plagio algorítmico”, cuando un texto es presentado como propio pese a haber sido generado por una máquina, plantea un desafío nuevo para los sistemas de evaluación. La frontera entre uso permitido y deshonestidad académica se vuelve difusa por lo que genera inquietud tanto en estudiantes como en docentes (VanderLinde y Mera, 2023).

La Tabla 2 ilustra importantes percepciones de estudiantes y docentes sobre el uso de IA en la escritura académica.

Tabla 2. Percepciones estudiantiles y docentes sobre el uso de IA en la escritura académica

Aspecto	Percepción estudiantil	Preocupación docente
Utilidad	Se considera una herramienta útil para agilizar tareas, generar ideas y mejorar la redacción. Se percibe como un "atajo" eficiente.	La consideran como una herramienta que inhibe el desarrollo de habilidades cognitivas profundas si se usa de forma sustitutiva.
Calidad	Los textos tienen alta calidad, pero superficial (gramática, fluidez). Existe satisfacción con los resultados inmediatos.	Los textos son genéricos, carecen de voz autoral, profundidad crítica y compromiso personal con el tema.
Ética e integridad	El uso se ve como "ayuda", similar a un corrector ortográfico avanzado.	Hay una preocupación por el plagio, la deshonestidad académica y la imposibilidad de evaluar el aprendizaje real del estudiante.
Futuro de la escritura	La IA es una tecnología que llegó para quedarse y debe integrarse en la educación.	Es necesario adaptar las metodologías de enseñanza y evaluación para una era de coescritura con IA.

Fuente: Elaborado a partir de las investigaciones de López et al., 2025; Díaz y Rodríguez, 2024; Loayza, 2024; Vicente et al., 2023

La tabla evidencia diferencias entre lo que perciben los estudiantes y las preocupaciones de los docentes respecto a la IA en la escritura académica universitaria. Los estudiantes destacan la utilidad de la IA para facilitar tareas, generar ideas y mejorar la redacción. En cambio, los docentes advierten que su uso limita el desarrollo de habilidades cognitivas y señalan inquietudes sobre la calidad superficial de los textos y la ausencia de una voz propia. Además, mientras para los estudiantes la IA funciona como un corrector avanzado, los docentes temen al plagio y la deshonestidad académica. Ambos grupos coinciden en que la IA llegó para quedarse y destacan la necesidad de adaptar las metodologías docentes hacia una coescritura responsable con estas tecnologías.

Hacia un nuevo paradigma: respuestas pedagógicas y consideraciones éticas

Frente a este panorama, los estudios en la literatura consultada demuestran que no hay límites al describir el problema existente, sino que también proponen respuestas. El consenso es claro: el uso de la IA resulta inviable y desacertado. En su lugar, se propone fortalecer la alfabetización digital académica e incorporar el uso crítico de estas herramientas como una competencia central del siglo XXI (Baldrich et al., 2024). De acuerdo con González (2025) y Santiago (2025), la propuesta educativa más sólida se centra en conceptualizar la IA como un “compañero dialógico” o un “andamio cognitivo” dentro de un proceso de escritura supervisado. Esto implica enseñar de forma explícita el uso crítico: formar a los docentes para

diseñar actividades que enseñen a redactar “prompts” efectivos, a evaluar y verificar la información generada por la IA, y a identificar sesgos y limitaciones.

Además, conviene rediseñar las consignas de escritura para que no puedan ser resueltas de manera pasiva por IA. Se proponen evaluaciones basadas en procesos (borradores, portafolios), incluir reflexiones metacognitivas donde el estudiante explique su proceso de escritura y su interacción con la herramienta, y plantear análisis de casos locales, datos propios o experiencias personales que la IA no pueda replicar (Alcántara, 2023). Por otro lado, es importante fomentar una “co-autoría reflexiva”: modelar cómo la IA puede servir para generar un borrador inicial que luego se revise críticamente, se amplíe, se refute y se reescriba de forma personalizada. Este enfoque, al que Santiago (2025) denomina “paradigma ciborg”, valora la colaboración humano-máquina sin perder la agencia intelectual del estudiante.

Por consiguiente, la integración de la IA en el proceso de enseñanza aprendizaje exige respuestas que trascienden el aula; surgen desafíos institucionales y éticos, por lo que se requieren políticas claras sobre su uso en evaluación, para definir lo permitido y las consecuencias de la deshonestidad académica (Alonso, 2024; Juca, 2023). Paralelamente, es necesario invertir en el desarrollo profesional docente para que el profesorado no solo maneje las herramientas digitales, sino que adopte también una filosofía pedagógica que respalde su uso formativo (Vimos et al., 2024; Mendoza et al., 2025).

Finalmente, Villacreses et al. (2025) y Torres et al. (2025) subrayan que el objetivo central se centre en un aprendizaje significativo. La IA no es un fin en sí misma, sino un medio que potencia la capacidad de los estudiantes de construir conocimiento, comunicarlo y desarrollar pensamiento crítico y creativo. La escritura no está obsoleta; se transforma en una práctica compleja, donde dialogar, negociar y dotar de sentido personal a la producción automatizada se convierte en la competencia clave. Por ende, desde la perspectiva del autor de este estudio, se deduce que la IA no crea contenido nuevo por sí misma, pero deja al descubierto y agrava tensiones preexistentes en la enseñanza. Al mismo tiempo, ofrece herramientas

para enfrentar esas dificultades, siempre que su implementación responda a un propósito y al compromiso de formar escritores autónomos, críticos y éticos.

DISCUSIÓN

El análisis realizado en esta revisión bibliográfica permite concebir una conversación profunda sobre cómo cambia la escritura académica universitaria en la era de la IA. Los datos que se exponen confirman que las dificultades estructurales ya existentes siguen presentes, al tiempo que iluminan la compleja interacción entre estas limitaciones y el impacto transformador de las herramientas de IA (González, 2024). El análisis crítico en este estudio se organiza en tres ejes centrales: la IA como motor de problemáticas latentes, el replanteamiento del rol del escritor en un marco de coautoría y las implicaciones para la práctica pedagógica y la política educativa en el contexto latinoamericano.

En primer lugar, los resultados muestran que la irrupción de la IA no genera una crisis inédita en la enseñanza, sino que intensifica fallas estructurales ya señaladas por autores como Zárate (2017). La conocida “crisis de la escritura académica” antecede a la popularización de ChatGPT y a otras herramientas donde la IA puede generar textos y mejorar la coherencia y la cohesión. La brecha persistente entre las exigencias universitarias y las competencias con las que ingresan los estudiantes a la educación superior creó un terreno propicio para la adopción masiva, y a menudo acrítica, de estas herramientas.

Como señala la literatura, los estudiantes no recurren a la IA principalmente para “hacer trampa”, sino para compensar deficiencias reales en su formación: superar bloqueos iniciales, ordenar ideas dispersas o mejorar la corrección gramatical (Díaz y Rodríguez, 2024; Loayza, 2024). En este sentido, la IA funciona como un síntoma de un malestar mayor dentro del ecosistema académico. La dependencia tecnológica advertida por Al-Zahrani (2023) es, en parte, una consecuencia de no haber cultivado previamente una autonomía escritural sólida. Consecuentemente, se valida la tesis sobre la necesidad de una alfabetización académica transversal y sostenida, que ahora debe ampliarse para incorporar una dimensión digital crítica.

La tensión clave que emerge de los hallazgos corroborados en las diferentes fuentes consultadas es la que existe entre la eficiencia y la autenticidad. Por un lado, la IA facilita tareas mecánicas y el procesamiento superficial del lenguaje, lo que libera tiempo cognitivo en el aula y fuera de ella para enfocarse en aspectos de mayor nivel, como el análisis, la síntesis y la argumentación crítica (Ossa y Willatt, 2023). Por otro lado, existe un riesgo real de que esa eficiencia se logre a expensas de la voz autorial, la originalidad y el compromiso profundo con el contenido, tal como advierten Martínez y González (2024).

El “plagio algorítmico” según (Alonso, 2024), no es solo una nueva forma de deshonestidad, sino la manifestación extrema de una desconexión entre el estudiante y el proceso de construcción del conocimiento. Esto obliga a los docentes a replantear la idea misma de autoría. El “paradigma cibernético” propuesto por Santiago (2025) no es una metáfora lejana, sino una descripción concreta del presente: la escritura académica se está transformando en una práctica de coautoría y negociación constante con sistemas no humanos. El reto pedagógico ya no reside en producir un texto “puro” sino en gestionar de manera reflexiva y ética esta colaboración.

Esta transición hacia un modelo de escritura aumentada exige, como se desprende de los resultados, una transformación radical de las prácticas de evaluación y enseñanza. Prohibir, como se ha argumentado, resulta un enfoque limitado y poco viable. En su lugar, la discusión apunta a la necesidad de reimaginar profundamente las consignas. Las tareas que resisten a la IA, aquellas que requieren aplicar conocimiento a contextos locales, integrar experiencias personales o reflexionar metacognitivamente sobre el proceso de escritura, se consideran necesarias en los momentos actuales (Alcántara, 2023).

La evaluación debe desplazarse de un modelo centrado únicamente en el producto final hacia un modelo que pueda valorar el proceso docente, con evidencias en portafolios, borradores iterativos y autorreflexiones prácticas que documenten la interacción del estudiante con las diferentes herramientas a las cuales se enfrenta diariamente en su quehacer docente. Por consiguiente, se necesita cambiar de una pedagogía de la sospecha a una

pedagogía de la transparencia y la orientación implica acompañar, guiar y facilitar el aprendizaje, así como reconocer las características individuales de los estudiantes y el contexto de enseñanza (VanderLinde y Mera, 2023; Hernández y Marín, 2018).

Los aportes de este estudio de revisión son varios. En primer lugar, sintetiza evidencia reciente y dispersa para ofrecer una visión global de un fenómeno de rápida evolución, que articula con claridad la relación entre los problemas estructurales de la escritura y el impacto de la IA como refiere (González, 2024). En segundo lugar, va más allá de la dualidad argumentativa que presenta a la IA como simple amenaza o como solución mágica, ubicándola en un lugar de transformación que exige replantear los fundamentos pedagógicos. Finalmente, el estudio ofrece un marco conceptual práctico, organizado en tres dimensiones analíticas: dificultades estructurales, usos e impacto, y respuestas pedagógicas, que sirven de base para que instituciones y docentes desarrollen estrategias de integración específica y contextualizada.

No obstante, el autor considera necesario reconocer las limitaciones de este trabajo. Una limitación es su naturaleza teórica ya que se trata de una revisión bibliográfica, sus conclusiones se derivan de la síntesis de investigaciones previas y no de datos empíricos recopilados en las aulas. Investigaciones futuras deben incorporar metodologías mixtas o cualitativas para observar directamente cómo se desarrollan estos procesos de coescritura en entornos educativos reales y para medir el impacto a largo plazo del uso de la IA en el desarrollo de competencias profundas. Otra limitación está dada en el posible sesgo de publicación en la literatura consultada, donde predominan estudios que reportan experiencias o percepciones particulares, no necesariamente representativas de la amplia y diversa realidad universitaria global, especialmente en contextos con menos recursos tecnológicos o de formación docente (Ossa y Willatt, 2023).

En términos generales, este estudio refuerza la idea de que la IA representa un punto de inflexión para la escritura académica. Lejos de predecir su obsolescencia, ha puesto en relieve su importancia como práctica epistemológica central. El futuro no

pertenece ni al escritor estrictamente humano que rechaza la tecnología, ni al usuario pasivo que delega su agencia en el algoritmo. El futuro pertenece al escritor aumentado: un profesional con capacidad crítica y alfabetización digital para entablar un diálogo productivo con las herramientas de IA, apropiándose de sus potencialidades sin abandonar su responsabilidad intelectual. La tarea inmediata para la educación superior es formar a este nuevo tipo de escritor, un objetivo que requiere herramientas tecnológicas y sobre todo, una renovación de la voluntad pedagógica y un compromiso con la integridad académica y el aprendizaje significativo (Villacreses et al., 2025).

CONCLUSIONES

La escritura universitaria se halla en un momento decisivo de la historia, establecida por la coexistencia entre prácticas clásicas y las capacidades emergentes de la IA. Este análisis deja claro que los problemas estructurales en la formación de escritores competentes no se han solucionado, sino que se han reconfigurado por la adopción generalizada de herramientas como ChatGPT. La brecha existente entre las demandas universitarias y las competencias de los estudiantes se manifiesta ahora a través de una dependencia tecnológica que, si no se guía con pensamiento crítico, podría deteriorar la autonomía intelectual y la voz propia del autor.

Frente a este panorama, la respuesta no puede ser la prohibición, sino la integración estratégica y la alfabetización digital avanzada. Las instituciones de educación superior tienen la tarea de evolucionar desde modelos de evaluación centrados en el producto final hacia enfoques que valoren el proceso de escritura, la reflexión metacognitiva y la coautoría responsable con sistemas de IA. Esto implica diseñar consignas creativas que resistan la resolución pasiva, promover la transparencia en el uso de herramientas y formar a docentes capaces de guiar a los estudiantes en esta colaboración humano-máquina.

En este marco, el perfil del escritor académico ideal cambia hacia el de un profesional potenciado. Este nuevo actor posee la agencia intelectual para dirigir el proceso de escritura, la capacidad crítica para evaluar y verificar los resultados automatizados, y la ética para hacer un uso transparente de estas tecnologías. La escritura deja

de ser un ejercicio aislado para convertirse en una práctica dialógica y de negociación constante con sistemas de IA. La calidad de un texto ya no se mide no solo por su corrección formal, sino por la marca imborrable de un pensamiento original y crítico que trasciende la textualidad generativa.

En definitiva, la irrupción de la IA en el ámbito universitario constituye un llamado contundente a revalorizar la escritura como práctica epistémica central. Lejos de volverla obsoleta, la tecnología ha subrayado su importancia insustituible en la construcción del conocimiento. El camino no es elegir entre la pluma y el algoritmo, sino forjar una sinergia donde la capacidad humana de análisis, creatividad y juicio ético lidere una colaboración inteligente con las herramientas digitales.

REFERENCIAS

- Alcántara, A. (2023). La inteligencia artificial y sus implicaciones en educación. *Perfiles Educativos*, 45, 5-8. <https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2023.Especial.61687>
- Alonso, J. (2024). Integridad académica en la era de la Inteligencia Artificial Generativa (IAG). *Revista Desiderata*, (24). <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9702543.pdf>
- Al-Zahrani, A. M. (2023). The impact of generative AI tools on researchers and research: Implications for academia in higher education. *Innovations in Education and Teaching International*, 60, 1-15. <https://doi.org/10.1080/14703297.2023.2271445>
- Anaya, T. M., Brito, J. G., y Montalvo, J. (2023). Retos de la escritura académica en estudiantes universitarios: una revisión de la literatura. *Conrado*, 19(91), 86-94. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-86442023000200086&lng=es&tlng=es.
- Baldrich, K., Domínguez, J. C. y García, A. (2024). La Inteligencia Artificial y su impacto en la alfabetización académica: una revisión sistemática. *Educatio Siglo XXI*, 42(3), 53-74. <https://doi.org/10.6018/educatio.609591>
- Belinche, M. F., Cammertoni, M., Viñas, R., y Suárez, C. (2023). La escritura académica en la finalización de carreras de grado universitarias: El caso de la Facultad de

- Periodismo y Comunicación Social de la Universidad Nacional de La Plata. Espacios en blanco. Serie indagaciones, 2(33), 1–207. <https://doi.org/10.37177/UNICEN/EB33-371>
- Díaz, A. y Rodríguez, J. (2024). Usos de la inteligencia artificial en la escritura académica: experiencias de estudiantes universitarios en 2023. Cuaderno de Pedagogía Universitaria, 21(42), 25-44. <https://www.cuaderno.wh201.pucmm.edu.do/index.php/cuadernodepedagogia/article/view/595>
- García, J. E., Paz, A., y Acevedo, Á. (2022). Escritura académica como proceso de construcción del conocimiento científico a través del uso de las tecnologías de la información y comunicación. Revista de filosofía, 39(1), 504-517. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8401399>
- González, J., López, J., y Araya, C. (2024). Educación superior e inteligencia artificial: desafíos para la universidad del siglo XXI. Aloma: Revista De Psicología, Ciències De l'Educació I De l'Esport, 42(1), 79–90. <https://doi.org/10.51698/aloma.2024.42.1.79-90>
- González, A. H. (2025). Escritura académica aumentada por IA generativa. Trayectorias Universitarias, 11(20), e184. <https://doi.org/10.24215/24690090e184>
- Hernández, E., y Marín, M.I. (2018). La escritura académica en contexto: posibilidad de desarrollo profesional de profesores universitarios. Cuadernos de Lingüística Hispánica, (32), 61-83. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0121-053X2018000200061&lng=en&tlng=es
- Juca, F. (2023). El impacto de la inteligencia artificial en los trabajos académicos y de investigación. Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas, 6(S1), 289-296. <https://remca.umet.edu.ec/index.php/REMC-A/article/view/556>
- Loayza, E. F. (2024). Percepción de estudiantes de una universidad de Lima sobre el uso de ChatGPT en la escritura académica. Revista Científica de la Facultad de Humanidades, 12(2). <https://doi.org/10.35383/educare.v12i2.1195>
- López, M., Castellanos, J., Niño, S. y Parra, K. (2025). Una revisión sistemática de estudios sobre IA: Aproximaciones desde la perspectiva del estudiantado. European Public & Social Innovation Review, 10, 1-17. <https://doi.org/10.31637/epsir-2025-1704>
- Magne, M. M., y Uño, C. A. (2024). Escribir para reflexionar, reflexionar para transformar: la escritura académica como herramienta en la formación docente. Revista Boliviana de Educación, 6(10). <https://portal.amelica.org/ameli/journal/742/7424821003/html/>
- Martínez, F., y González, F. (2024). Revisión sistemática de tendencias en la aplicación de la inteligencia artificial al ámbito de la escritura académica en las ciencias sociales. Revista Der, (45), 37-42. <https://doi.org/10.1344/der.2024.45.37-42>
- Mendoza, A. J., Ruiz, R. D., Jaramillo, J. G., y Isea, J. J. (2025). Uso de la inteligencia artificial en los procesos de investigación científica, por parte de los docentes universitarios. Noesis. Revista Electrónica de Investigación, 7(14). <https://doi.org/10.35381/noesisin.v7i14.362>
- Murrieta, R. (2024). Escritura académica en educación superior. Dificultades y desarrollo de saberes con apoyo de las TIC. RIDE. Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo, 15(29), e707. <https://doi.org/10.23913/ride.v15i29.2044>
- Ossa, C., y Willatt, C. (2023). Uso de inteligencia artificial generativa para retroalimentar escritura académica en procesos de formación inicial docente. European Journal of Education and Psychology, 16(2), 1-16. <https://doi.org/10.32457/ejep.v16i2.2412>
- Rodríguez, A. (2007). Definiendo la lectura, el alfabetismo y otros conceptos relacionados. Investigación bibliotecológica, 21(42), 143-175. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0187-358X2007000100007&lng=es&tlng=es
- Rodríguez, F.X. (2024). El acompañamiento pedagógico como estrategia de supervisión y apoyo docente para el sistema educativo de Puerto Rico. Revista latinoamericana de estudios educativos, 54(3), 95-123. <https://doi.org/10.48102/rlee.2024.54.3.657>
- Santana, R., Cedeño, N., Zambrano, M. y

- Hernández, M. (2023). Herramientas de la Inteligencia Artificial para Fortalecer la Redacción Académica de los Estudiantes de Bachillerato. *Revista Tecnológica Educativa Docentes* 2.0, 16(2), 326-334. <https://doi.org/10.37843/rted.v16i2.429>
- Santiago, E. (2025). Hacia un paradigma cibernético de la escritura académica en la era de Inteligencia Artificial. *Diálogos sobre educación*, 16(34). <https://doi.org/10.32870/dse.v0i34.1796>
- Torres, A. G., Barragán, M. J., Pineda Pineda, J. A. y Astudillo, G. M. (2025). Relación entre el uso de inteligencia artificial generativa y el desarrollo de competencias de escritura académica en Lengua y Literatura en estudiantes de Bachillerato. *DISCE. Revista Científica Educativa y Social*, 2(2), 339–355. <https://doi.org/10.69821/DISCE.v2i1.53>
- VanderLinde, G. y Mera, T. (2023). Desafíos de la inteligencia artificial para la evaluación académica: una revisión de la literatura. *Desafíos y miradas. Cuaderno de Pedagogía Universitaria*, 21 (41), 126-137. <https://cuaderno.pucmm.edu.do/index.php/cuadernodepedagogia/article/view/564>
- Vicente, M.I., López, O., Navarro, V., y Cuéllar, F. (2023). Writing, creativity, and artificial intelligence. ChatGPT in the university context. *Comunicar*, 77, 47-57. <https://doi.org/10.3916/C77-2023-04>
- Villacreses, E. G., Moreira, N. M., Calderón, J. E., Torres, V. G., Iza, M. F., Tandazo, F. E., y Bernal, A. P. (2025). Inteligencia artificial: Transformando la escritura académica y creativa en la era del aprendizaje significativo. *Vitalia. Revista científica y académica*, 6(1). <https://doi.org/10.61368/r.s.d.h.v6i1.533>
- Vimos, K. E., Viteri, J. C., Naranjo, M. J., y Novillo, K. H. (2024). Uso de la inteligencia artificial en los procesos de investigación científica, por parte de los docentes universitarios. *Journal of Economic and Social Science Research*, 4(4). <https://doi.org/10.55813/gaea/jessr/v4/n4/1>
- Zárate, M.C. (2017). La escritura académica: Dificultades y necesidades en educación superior. *Educación Superior*, 2(1), 46-54. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2518-82832017000100005&lng=es&tlng=es.